

SALE CUATRO VECES AL MES



GRATIS PARA LOS SOCIOS

LAURAK-BAT

ORGANO DE LA SOCIEDAD BASCONGADA EN MONTEVIDEO

DIRECTOR: — JOSE DE UMARAN

Se admiten artículos de colaboración, reservándose la Dirección rechazar aquellos que á su Juicio no estuviesen de conformidad con el artículo 47 del Reglamento Interno

SUMARIO—Sociedad Laurak-Bat—'834.—Transcripciones.—
Las fiestas Euskaras—Cuentas—Avisos.

Sociedad Laurak-Bat

De conformidad con el artículo 31 de los Estatutos se convoca á los miembros de esta sociedad, por segunda y última vez, á la Asamblea General que tendrá lugar el domingo 7 del corriente á las 12 del día en el local social (18 de Julio 133) en la que se resolverá con los asistentes.

La Comision.

1884

Nada más satisfactorio para nosotros que enviar un saludo cariñoso y la expresión íntima y cordial de nuestro reconocimiento, á todos nuestros agentes y consocios por los servicios desinteresados y patrióticos, prestados á la Sociedad «Laurak-Bat» durante el año que acaba de espirar.

Los hechos del año 1883 quedan relegados á la historia, deja en pos de sí grandes y trascendentales cuestiones políticas y sociales, tanto en Europa como en América y Asia, que acaso toquemos resolverlas el año 1884.

El *Laurak-Bat* hace votos porque ellas sean resueltas con arreglo al derecho y la justicia, sin que el choque sangriento de las armas, lleve el luto y la consternación á los pueblos y á las naciones.

También debemos en este día un recuerdo cariñoso á nuestra amada é inolvidable Madre Euskara sin olvidar en eso santo recuerdo, á nuestros hermanos de allá, á los que pedimos encarecidamente en nombre de la patria dolorida, depongan toda querrela, inspirándose en el amor paternal trabajando de consuno para devolver á

la Euskaria las libertades simbolizadas en el legendario Roble de Guernica.

En cuanto á nuestra querida institución, esperamos que todos los que amen de veras las glorias y el buen nombre de la noble raza Vascona de ambas vertientes del Pirineo, han de continuar como hasta aquí, engrosando nuestras filas, cooperando con su prestigio y legítima influencia, al engrandecimiento de la Sociedad y á la unión y fraternidad del pueblo Euskaro ó Uru-guayo, por cuya prosperidad y ventura hacemos los más fervientes votos.

J. U.

Transcripciones

Consignamos á continuación las apreciaciones con que la ilustrada prensa de esta capital se ha servido honrar á la colectividad bascongada con motivo de la fiesta que en celebración del septimo aniversario de la fundación de la sociedad Laurak-Bat han tenido lugar en los días 23 y 25 ppto.

«El Siglo»

LA FIESTA DE LOS VASCOS

Invitados bondadosamente por la Sociedad vascongada *Laurak-Bat*, acudimos ayer á las once de la mañana á la quinta que aun conserva el nombre de Raffó, en el puente de las Duranas.

— Es aquel sitio uno de los mas pintorescos de los alrededores de la Capital. — Lo embellece el Miguelete, y hay en las márgenes del mismo fresca sombra, con altos árboles y verdes praderas. — Aunque fuimos puntuales á la hora de la cita, nos habia precedido ya el Dr. Berra, modelo siempre de puntualidad y exactitud, ya se trate de exámenes escolares, ya de fiestas campestres. — Iban llegando otros invitados. — Por supuesto que la Plana Mayor de la Sociedad estaba en su puesto,

con su Presidente á la cabeza, recibiendo obsequiosamente á sus convidados.—No tardaron en llegar el Sr. Ministro de España señor Ojeda, el Secretario de la Legacion señor Marqués de Guirior y el Comandante de la corbeta *Africa* señor Gomez Imaz.—Ello es que siendo la cita á las once, á las once y cuarto nos sentábamos á la mesa.—No puede darse mayor exactitud.—Un rato despues apareció el insigne y simpático Bachiller Sanson Carrasco, que fué saludado con una salva de estrepitosos aplausos.

El señor de Umarán rogó al señor Ministro Español que presidiese la mesa, y así lo hizo el señor Ojeda, sentándose en el centro de la misma y colocando á su derecha al Sr. Comandante de la corbeta *Africa*.

Además de las personas que hemos nombrado, y además de muchos miembros de la *Laurac Bat*, se hallaban presentes los señores Fleches y Bernat, redactores de *La España*, el señor doctor Dagnino, el señor Goldaracena y otras personas cuyos nombres no recordamos.—El almuerzo fué abundante y sabroso.—Hubo modestia en calificarlo de *modesto*, como se decia en las invitaciones.

Llegado el momento de los brindis, los inició el Sr. Ojeda con una bella improvisacion. Dijo bondadosamente que se veia obligado á improvisar, porque *El Siglo* en su número del sábado por la tarde habia dicho lo que él se propuso decir.—A pesar de esto, estamos persuadidos de que nada perdieron con eso los oyentes. Con fácil palabra expresó el señor Ministro su conviccion de que el pueblo vascongado—español y francés—debe en gran parte la conservacion de las excelentes condiciones que le distinguen y hacen recomendable, al culto que tributa á sus antiguas tradiciones, usos y costumbres.—Se extendió despues en algunas consideraciones sobre el espíritu de fraternidad que reina entre los vascongados, los españoles todos sin distincion de provincias y la poblacion de esta República, y terminó brindando por la subsistencia de esta dichosa fraternidad y por la prosperidad de la Sociedad *Laurac-Bat*, cuyo digno Presidente, como decia muy bien el Sr. Ojeda, es en lo físico y en lo moral un tipo acabado y fiel de su noble raza.

El discurso del Sr. Ojeda fué escuchado con simpática atencion, y aplaudido con entusiasmo.

El Sr. Umarán se levantó conmovido á contestar el brindis del Sr. Ministro.—En general, el Sr. Umarán no figura entre los oradores. Sin embargo, ayer fué orador elocuente.—¡Tan cierto es que la sinceridad en la expresion de nobles afectos y sentimientos eleva muchas veces al que

habla hasta inspirarle las frases mas elocuentes, que brotan al calor del corazon!

Hablaron despues el Sr. Gomez Imaz, el redactor de *El Siglo*, el doctor don Francisco A. Berra, el Sr. D. Daniel Muñoz, el Sr. Goldaracena, el doctor Dagnino, el Sr. Bernat.... no recordamos quien mas.—Todos los discursos estaban empapados en sentimientos de acendrada fraternidad y de afecto y simpatia al noble pueblo vascongado.—Todos fueron aplaudidos calurosamente por la concurrencia.

Al levantarnos de la mesa, tuvimos el gusto de presenciar algunas de las danzas nacionales características de los vascos. Fueron ejecutadas con habilidad y *con amore*.—En los rostros nacionales de los bailarines se veia pintada la satisfaccion y la alegria.—Aquellas danzas encierran el poema de un pueblo esforzado, que aun en sus fiestas ha estampado el sello de su virilidad.

Cuando regresábamos á la ciudad encontrábamnos multitud de carruages y de tramways que iban atestados de gente al puente de las Duranas.—Este nos hace suponer que por la tarde debió ser numerosa la concurrencia:

¡Salud al noble pueblo vascongado! ¡Que los hijos del mismo que habitan estas tierras conserven siempre el amor á su pais natal, unido al amor á este hospitalario pais!

La Razon

FIESTAS EÚSKARAS

Con el acostumbrado brillo se efectuaron anteayer y continuarán hoy las fiestas que anualmente celebra la colonia vascongada residente entre nosotros.

A las 11 de la mañana se celebró en el Hotel de Mme. Dupuy un banquete, al que asistieron el Ministro de España, el Marqués de Guirior, el comandante de la corbeta *Africa*, los doctores Bustamante, Berra, Daniel Muñoz, Bernat, Fleches, Albistur, doctor Triani, Victoriano Berra, los miembros de la Junta Directiva del «Laurak-Bat» y varios otros caballeros, llegando á 50 el número de los comensales.

Cuando hubo llegado el momento de los *toasts* hicieron uso de la palabra, en el orden que los nombramos, los señores Ministro de España, Sr. Ojeda, don José de Umarán, el director de este diario, y los señores Goldaracena y Bernat.

Las danzas ejecutadas por los niños y algunas mazurkas y cuadrillas bailadas sobre el tablado construido con ese objeto, entretuvieron á la concurrencia.

En la carpa oficial se hallaban los miembros de la Directiva de la *Sociedad Laurak-Bat* que

atendieron solícitamente á todos los que allí fueron.

Los Mazzantini (Luis y Tomás) habían cambiado sus monteras por unas *boinas* rojas que les estaban muy bien.

En un grupo de amigos con una copa de *Champagne* en la mano, Luis Mazzantini pronunció un patriótico brindis, haciendo resaltar la nobleza de carácter que distingue á los vascongados cuyo lema en todo es la igualdad.

Rozó también de paso un incidente ocurrido en la carpa de la sociedad española de Socorros Mutuos en el último paseo celebrado por esa asociación.

Grande ha sido el éxito de las fiestas Eúskaras, y lamentamos que la falta de espacio nos impida extendernos mas en reseñarlas.

Enviamos nuestras felicitaciones á la *Sociedad Laurak-Bat*, organizadora de estas fiestas.

«El Bien Público»

LAS FIESTAS VASCONGADAS

A pesar de los refunfuños del tiempo, la romería vascongada presentaba un bellissimo aspecto el domingo.

Millares de personas tomaron participación en la simpática fiesta de los nobles euskaros.

La tradicional boina daba tono á la cosa, y los juegos y cantos traían recuerdos llenos de cariño para los que han visto la luz al pié de las montañas cántabras.

Nosotros los acompañamos con el alma en sus expansiones.

Con ellos saludamos llenos de júbilo el día en que veneran la imagen bendecida de la patria en el secular roble de Guernica, y con ellos nos confundiremos estrechando sus manos con el orgullo con que se estrechan las de quienes representan al prototipo de la honradez y el trabajo.

«La España»

OTRA FIESTA ESPAÑOLA

El 11 del pasado Noviembre corrieron en masa nuestros compatriotas á las orillas pintorescas del Miguelete y acudió también á la cita festiva la mayoría de la población de Montevideo, nacional y extranjera, á tomar parte en la fiesta anual celebrada bajo los auspicios de la benemérita Sociedad Española de Socorros Mutuos.

Mañana 23 del corriente, la población Española y la población nacional y extranjera de Montevideo, harán rumbo otra vez á las márgenes del arroyo que pasa humilde por entre el follaje um-

brío de las régias quintas del Paso del Molino y del Puente de las Duranas; y mañana la música y los cantares y los rumores de alegre danza y los ¡vivas! á España y á la República Oriental, volverán á resonar bajo las verdes bóvedas formadas por el ramaje fresco y perfumado, y á mezclar sus rumores con el murmullo de las aguas.

Y es que mañana inauguran sus fiestas anuales nuestros hermanos los valientes y honrados y laboriosos hijos de las montañas cántabras asociados en la benemérita sociedad «Laurak-Bat» y mañana se agrupan los buenos vascos en torno del hermoso roble que se levanta á orillas del Miguelete y que les recuerda el árbol histórico y querido; símbolo secular de la libertad y la independencia vascongada.

Tenemos pues mañana otra fiesta española; pues con la misma fraternidad que los vascos se asocian á las fiestas que celebran los hijos de las otras provincias de España, estos últimos toman parte en las fiestas de los bravos montañeses y consideran como glorias comunes, y comunes alegrías, las alegrías y las glorias, de la vieja y noble y altiva, familia vasco-navarra.

Nunca hemos participado del temor que algunos manifiestan, respecto á que el amor á la provincia, el apego al idioma y á las costumbres tradicionales de cada localidad, esa especie de individualismo provincial que se demuestra más ó menos acentuada en algunos españoles, principalmente en los vascos, que siempre quieren ser vascos y conservar su idioma y sus costumbres; y á los catalanes que por nada renuncian á sus austeras costumbres, ni al valiente al par que amable lemosín, con que sus bravos almogávares lanzaban sus gritos de guerra, y sus enamorados trovadores creaban la encantadora poesía de la Edad Media: no tememos repetimos que ese apego á la provincia pueda perjudicar la unidad nacional, y que el amor y el culto, que el gallego consagra á las glorias del antiguo reino de Galicia, y el castellano á las glorias de la vieja y la nueva Castilla, y el andaluz á las glorias de sus hermosas provincias semi-orientales, y los vascos y aragoneses y catalanes y valencianos, á sus antiguas glorias respectivas y á sus antiguas literaturas y á sus venerandos fueros, puedan en modo alguno amenguar, antes bien consideramos que tienden á conservarlas y enaltecerlas, las viejas y modernas glorias españolas.

Es por esto que consideramos que se enriquece la literatura nacional, cuando los poetas y escritores gallegos nos arrullan con los dulces ecos de su armonioso idioma, ó los escritores y poetas vascos, nos hacen escuchar las notas viriles de su idioma original y primitivo, ó los escritores y poe-

las catalanes escriben libros en el mismo idioma que cantaron sus trovas Raymundo Lulio y Ausias March, y escriben dramas en que los actores hablan el mismo lenguaje imperioso con que Roger de Lauria y Roger de Flor dictaban la voluntad de los reyes de Aragón á la estremecida Europa.

Y es por esto que en cualquiera sociedad y en cualquiera festividad, sea ella fundada ó celebrada, por hijos de Galicia, ó por hijos de las Baleares, por hijos de las montañas cantábricas ó por hijos de las vegas y cármenes andaluces, vemos siempre una sociedad ó una festividad española, y nos asociamos á ella como cosa propia y como fiesta de hermanos.

Mañana pues, en las fiestas anuales que celebrarán nuestros amigos y hermanos los vascos dirigidos por lo bandera simpática de la sociedad Laurak-Bat, y á la sombra del roble frondoso que en las orillas del Miguelete les recuerda el árbol de Guernica legendario; en sus cantos y en sus danzas y en sus brindis y en su franca fraternal alegría veremos nosotros una fiesta española, á la cual debemos asociarnos con amor y orgullo cuantos conservamos puro en el corazón el amor á la tierra de nuestros padres, y cuantos ciframos nuestro orgullo en haber nacido y en morir españoles.

FIESTAS EUSKARAS

Tenemos á la vista el programa de las fiestas que en celebracion del 7.º aniversario de la fundacion de la Sociedad Laurak-Bat, van á celebrarse en las orillas del pintoresco Miguelete en los dias 23 y 25 del corriente.

Mañana, pues, apenas amanezca, la poblacion de Montevideo será despertada por los tamboriles, encargados de alegrar la hermosa fiesta que se prepara.

Nos parece oportuno y patriótico por nuestra parte contribuir al buen éxito de estas fiestas que, honrando á los dignos hijos de las provincias vascas, honran á toda España; y por esta razon dedicamos parte de este número para la publicacion de trabajos literarios referentes al asunto en cuestion.

Empezaremos á este respecto, *robándole* al *Laurak-Bat* esta preciosa poesia de Antonio de Trucha.

EXPANSIONES ESPAÑOLAS

Dieron principio ayer las fiestas euskaras, que continuarán y concluirán mañana, y como todos los años, la alborada de ayer fué saludada alegremente por los vascos y por todos los españoles y por la poblacion toda de Montevideo sin distincion de nacionalidades.

El cielo era el único que parecia no participar de la alegría general, pues estuvo puede decirse toda la mañana cerrado, sin dejarnos ver un rayo de sol, lloviéndose á cada momento y amenazando de continuo con echarnos una tormenta encima y aguarnos completamente la fiesta empezada.

Porque la fiesta empezó á pesar de que el tiempo amenazaba con prohibirla, y cumpliese en todas sus partes el festival programa, y á centenares marchaban las gentes desde el amanecer á las orillas del Miguelete, resueltas á no retirarse de la funcion aunque llovieran capuchinos de bronce con la punta de la capucha para abajo.

Por fin, un poco antes del medio dia parece que el cielo se convenció de que á pesar de su cara fea no conseguiria espantar á los españoles eu general y mucho menos á los vascos que generalmente son gentes curadas de espanto; y mudando de repente de parecer desgarró su negro manto de nubes, y apareció por entre las rasgaduras la faz rubicunda del sol, que derramó sus vividos y ardientes rayos sobre la pintoresca quinta de Raffo, alumbrando el magnífico cuadro que presentaban por todas partes aquellas tupidas y frescas arboledas regadas por las aguas del manso Miguelete; arboledas animadas ayer por un confuso y alegre griterio, y enseñando por entre sus verdes ramas inmensos grupos de boinas coloradas, que resaltaban de lejos sobre el follaje como resaltan las naranjas maduras sobre el tupido y verde oscuro ramajo de un extenso naranjal, ó como se destaja el fruto sazonado por entre las hojas de un bosque de guindos ó cerezos.

Las once serian, poco más ó menos, cuando acudieron tambien, apesar de viento y marca, casi todas las personas que habian sido galantemente invitadas por la Comision Directiva de la Sociedad Laurak-Bat y por su digno Presidente, para celebrar tan alegre y fausto dia con un modesto y fraternal banquete.

De los pocos invitados que no acudieron á la invitacion segun se nos ha dicho uno ó dos han presentado sus excusas y han manifestado no haber asistido por causas ajenas á su voluntad, y los otros dos ó tres que faltaron, su falta puede atribuirse muy bien al mal tiempo que amenazaba y al pequeño chaparron que cayó casualmente á la hora de partir.

Pero apesar de todo seriamos unos cincuenta los que nos sentamos á la mesa dispuesta en el elegante y cómodo comedor de la antigua quinta del señor Raffo.

Presidia la mesa el señor Ministro Español Sr. Ojeda, y entre los comensales estaba el viejo diplomático y distinguido español señor don Ja

cinto Albistur, y el ilustrado marino español comandante de *El Africa* y el señor Marqués de Guirion en su doble carácter de Secretario de la Legación Española y de hijo de Navarra: había dignos representantes de Francia y de Italia, y las provincias vascongadas tenían allí la flor y nata de sus viejos y honrados hijos residentes en la República, — y la República Oriental y la Argentina, tenían en el modesto banquete, representantes tan dignos como el Dr. Berra y el ilustrado Director de *La Razon*.

En medio de la mayor alegría y de la más española franqueza, se hizo los honores al almuerzo tan galantemente ofrecido, hasta que se dió trogua á las conversaciones particulares, y se dejaron en paz cuchillos y tenedores y llenáronse las copas del espirituoso Jerez y del fortificante Oporto y el espumoso Champagne, pues había llegado el momento de los patrióticos discursos y los fraternales brindis.

En medio de un respetuoso silencio, y teniendo fijas sobre él todas las miradas de los que estábamos con él á la mesa y de la inmensa concurrencia que se apiñaba en todas las puertas del espacioso comedor, levantóse copa en mano el joven Ministro de España y tomó la palabra.

Por las noticias que teníamos del señor Ojeda antes de venir á representar á nuestra patria en esta República, sabíamos que era persona ilustrada, que como diplomático sobrepasaba el nivel de las medianías, que como político pertenecía á á esos monárquicos liberales, que de realizar su bello y generoso ideal, casi harían innecesario por ahora el advenimiento de la República, y harían una verdad de casi todas nuestras aspiraciones democráticas dentro del molde de la monarquía.

Tales eran los favorables conceptos que teníamos formados del Sr. Ojeda antes de conocerlo, pero ayer tuvimos el gusto y el honor de hablar un rato con él y eso ya nos bastó para comprender que debemos agregar á las anteriores condiciones la de ser el tipo de la lealtad y la franqueza castellana: lo vimos levantarse después y dirigir la palabra á la concurrencia, y se nos reveló en seguida bajo el aspecto de elocuente y galano orador.

Con palabra fácil y ademán modesto, hizo el señor Ojeda una brillante apología del carácter y las costumbres del pueblo vascongado: nos contó como había visto en todas partes esparcidos á sus nobles hijos, siendo modelo de laboriosidad y de honradez, queridos y respetados en toda América: dirigióse por último á nuestro amigo y compatriota el respetable don José Umarán, Presidente de la Sociedad Laurak-Bat, y le dijo

que en su persona veía simbolizado el carácter físico y moral, de la gloriosa familia euskara, y que en la sociedad que el tan dignamente presidía saludaba á la noble poblacion vascongada, residente en la República.

Después del discurso del señor Ojeda que fué saludado con una tempestad de aplausos, levantóse impresionado vivamente el presidente de la Laurak-Bat, y pronunció uno de esos discursos que brotan del corazón y en que el sentimiento del patriotismo se sobrepone á todas las formas oratorias, dando gracias al Sr. Ministro Español por sus favorables conceptos haciendo votos por la grandeza y la felicidad de la familia vasca, lo mismo española que francesa, y recordando como siempre que la patria lo ha exigido han sabido los vascos franceses y los vascos españoles, cumplir con los sagrados deberes que les imponen sus patrias respectivas.

Después del Sr. Umarán tomó la palabra el señor Albistur, y con su gracia de costumbre hizo notar su carácter de hijo de vasco, y su condicion de español y su título de diplomático, y sus tareas de Director y Redactor del diario más importante que se publica en la República, y demostró, como ha demostrado cien veces, que no hay la más pequeña incompatibilidad entre esas cuatro condiciones, con cada una de las cuales cumple el señor Albistur de la manera más honrosa.

Tomaron la palabra también el distinguido comandante del «Africa»; el ilustrado publicista Dr. Berra, el chispeante Sanson Carrasco; dijo breves palabras el que estas líneas escribe, y brindaron y hablaron en honor de la Sociedad Laurak-Bat y su digno Presidente, y los saludaron como verdaderos representantes de la colonia vascongada residente en la República, otros muchos señores cuyos nombres sentimos no recordar.

Concluidos los brindis y los discursos, los convidados salieron á presenciar los vistosos juegos y bailes improvisados bajo la fresca arboleda, y á tomar parte en el popular regocijo de la alegre multitud que vivaba á la República Oriental y á las viejas tradiciones vascongadas, y sobre todo á la madre España.

Enviamos nuestras sinceras felicitaciones á nuestros amigos y compatriotas del Laurak-Bat y deseamos que sus fiestas continúen mañana con igual lucimiento, pues ellas redundan en honor de los españoles en general, y particularmente en honor de los valientes y laboriosos y honrados hijos de las montañas cantábricas.

«La Nación»

LAS FIESTAS EUSKARAS

El martes último continuaron las fiestas euskaras, concurriendo á orillas del Miguelete una numerosa concurrencia.

El cielo hallábase emcapotado, oscurecido por negros nubarrones, oyéndose por intervalos el sordo estampido del trueno, que á lo lejos retumbaba;—todo era presagio de tormenta;

De cuando en cuando, un pequeño chubasco ponía en movimiento á los bullangueros vascos que con sus boinas y su correspondiente compañera, bailaban alegremente al son de los aires populares de la música de su tierra; pero, apenas se disipaba la lluvia, cuando renacía la animación, volvíase á oír el agudo sonido del pito y el continuo redoble del tamboril, y con ellos el zapateo de los bailarines.

Las carpas públicas estaban atestadas de familias;—por todos lados veíamos caras conocidas;—parecía que Montevideo se había trasplantado á aquel parage, atraído por la fiesta vascongada.

Allí no había mas que carpas, bailes, músicos ambulantes, en fin; aquello era todo bullicio y algazara.

La carpa de la Comision que era espaciosa y lujosamente arreglada, hallábase concurridísima.

Varios jóvenes de la Comision nombrada al efecto, servían galantemente á las damas.

El lunch que se hallaba preparado era abundantísimo.

La mesa estaba reponiéndose á cada momento.

Cerca de la carpa de la Comision, en un tablado que se había preparado, la banda del 5.º de Cazadores, hacía oír escogidas piezas de baile, de su repertorio, aquello era un verdadero baile organizado.

Las boinas de los bailarines hacían un efecto magnífico, así como las plumas de los sombreros de las niñas.

Un crecido número de espectadores rodeaba el tablado.

Las familias mas distinguidas de nuestra sociedad encontrábanse allí, contemplando á los bailarines.

A pesar de tanta animación, reinaba entre aquel pueblo, la armonía y el orden mas completo.

Las fiestas euskaras este año, no han dejado nada que desear, superaron á las de años anteriores.

«La Tribuna Popular»

FIESTAS EUSKARAS

Reportage á cuclá pluma

Claro y sereno amaneció el día de las fiestas. La población hacía sus preparativos para la romería, y en particular la colonia vascongada deseaba llegase el deseado momento de pasar un verdadero día de fiesta para entregarse á sus bailes favoritos y juegos de su patria.

Serían las seis de la mañana cuando ya se sentía inusitado movimiento por la calle del 18 de Julio.

Este movimiento era motivado por encontrarse establecido en esa calle el local social del «Laurak-Bat».

Allí era el punto de reunión de los compatriotas de Iparragirre.

Serían las 7 de la mañana cuando se puso en marcha la comitiva presidida por la Comision de Fiestas y cuerpo de baile compuesto de niños, la guardia de honor formada por los mozos perdanzaris, llevando á su frente el estandarte de la Sociedad Laurak-Bat y las banderas oriental, española, argentina y francesa.

Abriera la marcha los tamboriles y la banda del 5.º de cazadores dirigida por su competente director D. Juan Galazzo.

Puesta en marcha la comitiva, bajó por la calle 18 de Julio hasta Andes, siguió por ésta hasta la de Paysandú, donde se tomó el tranvía del Reducto.

Ocho ó diez wagones de esta línea fueron ocupados por la comision y los socios.

El coche que llevaba la Comision iba lujosamente engalanado con profusion de banderas y cenefas españolas.

Se llega á las quintas de Raño y Garaioechea, lugar destinado para la celebracion de las fiestas euskaras.

Al pie de un hermoso roble, (imagen bendita del histórico de Guernica, que ostenta su verde follaje á las orillas del pintoresco Miguelete) el coro de aficionados acompañado por la banda militar entona con viril entonacion y entusiasmo el himno del inmortal Iparragirre; «Gernicaco-Arbola».

Su terminacion fué objeto de aplausos merecidos.

Estaba anunciando que á las nueve de la mañana habría gran partido á la barra, por la cantidad de ochocientos pesos.

No se efectuó é ignórase cual fué el motivo de la suspension.

A las diez de la mañana empezó á afluir la con-

currencia, diseminándose por diversos parajes y tomando posesion de los lugares más poblados de arboleda donde establecían sus campamentos y se preparaban para el almuerzo.

También fué suspendida la carrera á pió por varios aficionados, teniendo de premio una hermosa copa de plata.

Hubo carreras sin opcion al premio, llevadas á cabo por algunos jóvenes.

Serian las once cuando la Comision se dirigió al Hotel de Mme. Dupuy donde de antemano se habia preparado un óplparo banquete.

Como *Ducerdy* no habia sido invitado á participar de él, poco tendrá que contar á sus amables lectores.

Pero un *reporter* tiene que valerse de diversos medios para conseguir datos.

Sabemos que al banquete concurrieron el Ministro de España, el Marqués de Guirior, el comandante de la corbeta «Africa», los doctores Bustamante, Berra, Daniel Muñoz, Bernat, Fleches, Albistur, doctor Triani, Victoriano Berra, los miembros de la Junta Directiva del *Laurak-Bat* y varios otros caballeros, llegando á 50 el número de los comensales.

Llegado el momento de los brindis, fueron iniciados por el señor Ministro de España, siguiendo despues al señor Ojeda, los señores Umanan, Daniel Muñoz, un jóven Goldaracena, Bernat y otros caballeros.

El mayor contento y armonia reinó durante el almuerzo.

Sigamos con la reseña de las fiestas.

Las anunciadas regatas y chistoso juego de ganso que debian haberse efectuado en el arroyo Miguelete, quedaron suprimidas, pero creemos se efectuarán el martes.

El coro de aficionados tomó posesion del tablado y allí cantó diversos aires vascongados.

Eran las dos de la tarde cuando el cuerpo de baile, compuesto de niños que vestian sencillos y vistosos trajes blancos y azules, estando bajo la órden de su director don José Cirilo Uranga, dió principio á los juegos y bailes alegoricos de los antiguos hijos de Aitor, ó sean los guerreros Euskaldunak.

Estos bailes y juegos fueron ejecutados en el gran tablado alto, siendo presenciados por una numerosa concurrencia.

La danza de los palitos, el juego de arcos etc., llamó justamente la atencion de los mirones, aplaudiendo mercedamente á los niños.

En los intermedios que no habian juegos ó bailes, que figurasen en el programa, la concurrencia se dirigia por distintos rumbos: algunos tomaban las góndolas y chalanas y daban en ellas

un paseo ó jugaban regatas por el delicioso arroyo del Miguelete, otros se arribaban á las carpas y remojabán el gaznate ó hacian provisiones de boca, los más entusiastas formaban bailes en cualquier carpa ó bajo la arboleda, aprovechando los armoniosos acordes de un órgano, una gaita ó una murga.

Todos se divertian.

Hasta las tres de la tarde se notaba poca animacion achacada á la poca concurrencia que hasta esa hora estaba presente.

Llegaron las cuatro y entonces la animacion fué general en toda la linea. Empezaban á llegar los remolones.

De esta hora para adelante calculamos óó 8,000 personas de ambos sexos los que presenciaban y participaban de las fiestas eiskaras.

La tradicional *boina* se veia por todas partes.

Serian las tres de la tarde cuando se dió principio al baile en el tablado bajo con el tradicional y magestuoso *aurreseu*, ejecutado con desenvoltura gallarda y entusiasmo, siendo aclamados los héroes del *aurreseu*, los señores Amilibia y Carrera, que fueron sumamente aplaudidos.

Siguióse con el baile conocido con el nombre de *Saut sautbasque*, continuándose en seguida con el popular *ariñ-ariñ*, la *jota* y el *fandanguillo*, tomando parte en estos bailes la concurrencia en general.

Sobre el tablado alto se veian ocho niñas y ocho niños vestidos de blanco, que al son del tamboril y el pitano, ejecutaron el baile simbólico *Cinta danza*, siendo presenciado por una numerosisima concurrencia.

Los pequeños bailarines fueron muy aplaudidos.

Mientras en el tablado bajo se bailaban piezas populares de España y Navarra por vascos, gallicos, catalanes, *criollos* etc., nuestros compatriotas y el elemento jóven de la Sociedad «Laurak-Bat» tomaron por asalto el tablado alto, ocupado á su vez por la banda del 5.º de cazadores.

A la voz de mando del maestro Galazzo, las parejas se pusieron en movimiento, bailándose la más linda cuadrilla del siglo.

Una polka siguió á la cuadrilla, bailada con viril entusiasmo

Aquí se puso fin al baile, pues una invasion de indios ó sean miembros del sexo feo, pretendió dar malon tomando por asalto el tablado.

Se quedaron afeitados y sin visita.

Mientras tanto en el tablado bajo seguian los bailes populares, rodeados por un círculo de 500 personas.

Desde las tres de la tarde quedó abierta la car-

pa oficial siendo galantemente obsequiadas todas las personas que penetraban á ella.

El servicio del *buffet* estuvo inmejorable, pues habia sido puesto por la confitería del Telégrafo.

Hemos reseñado á vuela pluma las fiestas celebradas ayer.

Si bien temprano la animacion era poca, despues de la tarde siguió creciendo.

La concurrencia fué selecta y escogida, pues allí tuvimos ocasion de ver á la mayoría de las familias más distinguidas de nuestra sociedad.

Ningun desorden ni desgracia hay que relatar.

Todos se han divertido con la mayor compostura y alegría.

Bailes criollos, *sortizicos, jotas, fundanguillos*, etc., fueron bailados hasta el cansacio con la mayor decencia.

Serian las nueve y media de la noche cuando recién se puso en marcha para la ciudad la Comision de Fiestas y la comitiva quedando todavia en el local de las fiestas un numeroso público entregado á los bailes.

El día fué delicioso, á pesar que un ligero chaparron vino á asustar temprano á los que se preparaban para concurrir á la romeria.

La alegría y el contento rebosaban en todos los semblantes.

Aquí ponemos punto final á esta desaliñada reseña; pues por hoy basta y mañana será otro día.

—
Duverdy.

«El Siglo»

EN HONOR DE LOS VASCOS

Nos es muy agradable publicar el siguiente discurso del señor Lanza, rico en belleza de formas y en elevados conceptos, el cual lo hubiera pronunciado en oportunidad á no impedírselo una indisposicion repentina que le privó de asistir á las fiestas euskaras:

Señores:

La Sociedad Laurak-Bat ha tenido la deferencia de invitar al Consejo de la Liga Industrial que presido, á estas fiestas que arrastran las simpatías y el entusiasmo de las almas.

En mi calidad de Presidente de La Liga, como hijo de este país que tanto debe á la raza euskara, y como descendiente de ella misma, me hago un deber y un honor en asociarme á las nobles espansiones de su patriotismo.

En medio de estas fiestas; en torno de los dignos vascongados que así mantienen el fuego sacro de sus tradiciones nacionales, á larga dis-

tancia de la patria, nuestro espíritu se sienta retemplado y fortalecido.

Es que estamos en presencia de la raza aguilataada en la lucha sostenida con una naturaleza indómita y salvaje; con el peñasco duro é infecundo, á que supo arrancar abundante cosecha de granos, de legumbres y de frutas; con el mar tempestuoso y encrespado que supo dominar con su destreza y su valor.—En esa lucha ha crecido y se ha formado el carácter del vascongado á quien se presenta con justicia «dócil, respetuoso y servicial en el seno de la sociedad: alegre, honrado y hospitalario en el hogar; duro, sobrio, robusto y ágil en los peligros del mar y en los azares de la guerra.»

Señores: en estos momentos evocamos una de aquellas tradiciones de simplicidad heroica, en cuyo culto se asocian y se confunden los recuerdos más remotos con las más bellas inspiraciones del ideal. Hablemos de la tradicion de Guernica.

El árbol sagrado de Guernica, como todos lo sabemos no es el árbol originario y primitivo, sino que descende de él en linea recta.—Hay siempre cerca del árbol uno ó dos vástagos, y cuando el viejo tronco, se abate, vástago inmediato lo hereda y continúa ejerciendo su influencia sana en el ambiente y su misteriosa dinastia sobre las almas.

Así se suceden las generaciones del pueblo vascongado, heredando las últimas la savia de las primitivas, sin degenerar en el tiempo, conservando la pureza nativa de sus tradiciones, su espíritu fuerte y viril, y su amor por la independencia.

El árbol de Guernica y el pueblo vascongado se compenetrán así mutuamente; se transmiten su savia y su sangre; se nutren el uno al otro; se aproximan y se confunden al calor de una misma existencia; y perpetúan ambos respectivamente sus tradiciones seculares, simbolizando á un tiempo la fuerza y la libertad.

Gloria al árbol de Guernica: honor al pueblo vascongado!

LOS VASCONGADOS EN MONTEVIDEO

La poblacion vascongada reúne dos condiciones que á primera vista parecen incompatibles: es muy amante de su país, y es á la vez cosmopolita.

Mira! á los vascongados en Montevideo. — No olvidan los frescos valles y las escarpadas montañas de sus provincias. Gustan de conversar entre sí en este antiquísimo idioma, cuyo origen y filiacion escapa á las investigaciones de los filólogos más sabios. Conservan el culto tradicional á sus venerandos fueros y al árbol histórico á cuya

sombra se juraba defenderlos.—Y sin embargo no hay poblacion que mas fácil y completamente se asimile, se identifique al medio en que vive. Parece que el ilustre General Zabala, al fundar esta ciudad, hubiera fundado una nueva patria para los vascongados.

Y es que esta poblacion vasca tiene el instinto de la verdadera democracia: la libertad individual por la cual el hombre forma su hogar, lo pone en contacto con los hogares que le circundan, establece así el municipio, y despues la provincia y el pueblo.

Ha llegado el día en que los vascos se reunen para conmemorar con una fiesta fraternal al pais de su nacimiento.—No se aíslan, no forman una *colonia* en medio del pueblo generoso en que viven. Llaman á participar de su fiesta á todos los hombres de buena voluntad que habitan en este país.—El vinculo santo de la fraternidad les une con los orientales.

La Sociedad *Laurak-Bat* es hoy la que representa y personifica á la poblacion vascongada en Montevideo. Su dignísimo Presidente penetrado del espíritu cosmopolita y patriota á la vez del pueblo vascongado, se afana por corresponder dignamente á la merecida confianza que sus paisanos le dispensan.

¡Salud á los nobles y honrados hijos de Cantabria!

Sus cantos y sus danzas amenizarán mañana la espléndida quinta de Raffó, y los vascos españoles y franceses, los orientales y cuantos aman aquella humana tierra pasarán horas felices dedicadas á recordar á la Patria y á estrechar vinculos de amor y fraternidad entre los hombres de todos los paises.

«El Partido Colorado»

FIESTA SIMPÁTICA

De tal podemos calificar, la que los vascos-navarros celebran anualmente, en recordacion de sus queridas montañas cantábricas, en las pintorescas alamedas de lo quinta de Raffó.

Sentimos profunda veneracion con todo lo que se relaciona con la madre patria; el sentimiento de nacionalidad fuertemente acentuado en los hijos de Vizeaya; nos recuerda continuamente como un puñado de hombres, con heroicidad inaudita y movidas de un civismo sin segundo, lucharon y cayeron como valientes por defender al opresor extranjero, la independencia de la patria y la autonomia de sus hijos.

Las acciones generosas ingénitas en su naturaleza de ser, han perfumado nuestra memoria con ejemplos edificantes. La sencillez de su carácter y la franca manifestacion del espíritu, la

hidalguia de su proceder, y la caballerosidad de su trato, la filantropia de sus sentimientos y la bondad innegable á que le impele su natural, hacen del nombre *etiskaro*, el tipo modelado en las formas más simpáticas y atraentes de la raza humana.

Cuando impelió á abandonar por causas diversas su suelo natal, emigra á paises extraños, lo efectúa siempre consagrando á la tierra donde se radica, los sentimientos mas generosos de su espíritu, y las afecciones sinceras de su carácter sumamente franco y bondadoso.

La inmigracion vasca, es la primera por sus antecedentes, que mas se aprecia en nuestra República. Se asimila fácilmente las costumbres y las instituciones del pais donde se establece, llegando á contraer bien pronto, la solidaridad y reciprocidad de sentimientos con los hijos de su segunda patria adoptiva; estableciéndose definitivamente en un pedazo de tierra, que ha vinculado los intereses particulares del hombre, á los intereses de la familia que le ha cabido en lote.

Desconocer la inmigracion vascongada, como la primera entidad moral y material, seria desconocer lo que precisamente constituyó el fundamento de nuestra sociabilidad, y el nervio y la accion de nuestra vida de labor fecunda. Por eso, no podemos menos de poseer un recuerdo de gratitud hácia los coparticipes en el progreso de la nacion y regocijarnos y participar de las fiestas que, como las de ayer y el veinticuatro, traen á los hijos de la antigua Hesperia, recuerdos de días de gloria y libertad; culto santo, que todo español sabe llevar en su alma noble, como se llevan impresos indeleblemente los primeros ósculos del amor materno, en el corazón agradecido del hijo cariñoso.

Allí se encontraba, en el delicioso Miguelete, la inmigracion vascongada, fuerte, compacta y unida siempre, con su tradicional blusa y su expresiva boina, danzando al son de flautas y tambores; con la ligereza y habilidad que usan en sus actos mas insignificantes; con el garbo y soltura que les caracteriza y con la franca animacion de sus semblantes, y que no forma contraste con la abigarrada ropa que llevan, como se verifica en no pocos que no sean ellos.

Si bien la concurrencia no fué tan numerosa como en años anteriores, no por eso dejó de existir la animacion que reina continuamente en fiestas anteriores. Y no podia ménos de suceder el regocijo por esas fiestas, teniendo á su frente á la benemérita sociedad *Laurak-Bat*, tan celosa y activa en lo que concierne á complacer á los numerosos socios con que cuenta, como así mismo á los estraños que concurren á participar sus momentos de verdaderos goces.

Ayer continuaron las fiestas óuskaras en el Paso de las Duranas.

A pesar del mal tiempo asistió una numerosa concurrencia, la que aumentó considerablemente á la tarde. Las fiestas eran interrumpidas á cada momento por la lluvia que caía dispersando á los alegres bailarines y á los que churrasqueaban al aire libre.

La banda de música del 5.º de Cazadores tocaba lindas piezas en el tablado, donde varias señoritas y jóvenes ostentando la vistosa boina bailaron algunas cuadrillas.

Por su parte en el otro tablado y rodeado de gran número de espectadores los hijos vascongados, se entregaban al placer de los zortzicos al son del tamboril y del pifano.

En la carpa oficial, los miembros de la Comisión de fiestas recibían á la concurrencia invitada la que era obsequiada con refrescos.

Carpas particulares de familias había muy pocas, ostentándose en cambio la de *Carapachay, El Yankee y Café Francés*, que eran hermosas y cómodas.

Muchos músicos particulares recorrían el local de las fiestas, poniendo en movimiento á los adoradores de Terpsicore.

Los gallegos habían hecho campamento aparte en un costado de la quinta Raffó y allí bailaban sin descanso su alegre *muñeira*.

A fin de evitar peligros y aglomeraciones de gente, los puentes náuticos habían sido divididos en dos, en un lado para la ida y en otro para el regreso.

Ha reinado bastante animación en las fiestas y la comisión debe estar satisfecha.

Los paseos en botes eran muy frecuentados, y algunos tomaron un buen baño por entregarse al juego del ganso.

Si en vez del deplorabile tiempo que hizo hubiéramos tenido un día lindo de sol, indudablemente que la concurrencia hubiera sido mucho mayor.

Sin embargo, se calcula que el tram-way Montevideano no ha conducido menos de ocho mil personas.

«El Nacional»

CON LOS VASCON

(De un reporter)

Treinta y seis horas hemos pasado con los simpáticos vascongados, participando de sus alegrías al rayo del sol y de sus disgustos al caer la lluvia, haciendo por la vida y haciendo noche en la casa quinta de un amigo de generosidad y fineza porverbiales.

La quinta de Raffó ha sido para los vascos un pedazo de suelo de la patria. Nosotros héramos los extranjeros que nos divertíamos en su tierra.

Hubo el domingo gran animación, escasas e lúnes y muchísima antiyer.

Durante los tres días hemos visto por entre el follaje de los árboles ó á lo largo de los caminos á las familias de Uriarte, Casaravilla, Fynn, Eastman, Castellanos, Rubio, Carril, Garzon, Balparda, Llorente, Udabe, Magariños, Chirif y muchas otras que no recordamos y que habrán estado y que nosotros no hemos visto.

Frente á la quinta estaban apostados mas de quinientos vehiculos desde el lujoso carruaje de cochero de librea hasta el mas súpico carrito de verdura que conducía por dos vintenes al pueblo.

Escenas jocosas eran las que se producían el martes, gracias á los caprichos del maldito cielo gris oscuro que no conseguía transmitir su tristeza á los que gozaban debajo de él.

Si pretendía bromear, daba bromas de muy mal gusto. Era muy zozco ó muy perverso. Talvez esto último porque ahora ahí se nos presenta vestido de azul con su brillante sol.

Reniego hoy de sus alegrías como ayer de sus tristezas.

Pues como decía, bailaban alegres en los tabladitos, ancianos, jóvenes y niños con ancianas, jóvenes y niñas, confundidos todos, cuando las nubes se ponían á lagrimear, obligándoles á emprender la carrera, y codeándose y llamándose Fulano y Zutana á Fulanito y á Zutanita para guarecerse bajo los árboles de espesos ramajes ó en el hotel que rebosaba siempre de gente.

Esta escena se presentaba á cada momento cómo que á cada momento las nubes cerraban y abrían sus ojos preñados del elemento *lugrimal*.

Antiyer de mañana hubo un interesantísimo partido de barra, que despertó un vivísimo interés y que causó una grandísima sensación.

Es por eso que vamos á dar cuenta de ese partido, aisladamente.

Era entro dos vascongados de fuerza asombrosa y de un desarrollo asombroso, su musculatura de hierro.

Tenían que arrojar una barra que pesaba ocho libras. El que triunfó, el primer tirador aquí y de renombre en su tierra se llamaba Bautista Elola que arrojó la barra á distancia de 56 varas.

Su contrario, Lascano no desmerecía de él; perdió por un espacio de dos varas, creemos. Se decía que no había ejercitado tanto como el vencedor sus fuerzas asombrosas.

Yo ni la mano le daría á ninguno de ellos. Un dedo... puede ser.

Hemos pasado tres días de agradables y nobles

diversiones, nobles como los recuerdos de la patria.

Nos encantamos viendo á Mazzantini que sabe mas bailar una jota que matar un toro. Bailó con gracia y animacion.

Don *Pepe*, de boina bailaba tambien, con una cara tan de contento que parecia no acordarse de la corrida de toros que tenia lugar.

Hasta el año que viene.

Neckis

«La Nacion»

FIESTAS EUSKARAS

La poblacion vascongada que hay entre nosotros, preparase hoy á concurrir á las orillas del pintoresco Miguelete, para rendir culto allí, á las tradicionales costumbres que le caracterizan distinguiéndole de las demás provincias españolas.

La fiesta que se celebra no puede ser mas simpática, es la expansion propia y espontanea de aquellos que rebosan de alegría al solo recuerdo del suelo patrio, de sus hermosas campiñas y sus frondosas arboledas, allí donde la naturaleza parece adornarse con el mas vistoso ropaje, para hacer ostentacion de sus galas, presentando á la vista del que la contempla el panorama mas sublime que puede imaginarse.

Montevideo, envuelta en las sombras de la noche, hállase sumida en el más profundo silencio, parece que un letargo apoderóse de la poblacion y solo de cuando en cuando el trotar de algun cuadrupedo que tira un desvencijado vehiculo, viene á turbar lo imponente y misterioso de su silencioso estado, retumbando en el adoquinado y repercutiendo en el espacio.

Muy pronto aquel silencio se trueca en alegría y animacion.

—Disipanse las tinieblas.

Aparece el dia y con él los estampidos secos pero atronadores de las bombas, combinados con el sonido de los clarines militares que anuncian la diana, el redoble de los tambores que convoca á los vascongados á la gran romeria y los repetidos écos de los cantos populares que entonan las comparsas que recorren las calles de la ciudad inddcan el bullicio y algazara que ha de reinar mas tarde en aquella fiesta, en donde lo mismo el oriental que el español, el francés que el italiano, van á disfrutar de las delicias que proporciona un dia de expansion, unidos todos por un mismo sentimiento, compartiendo así sus alegrías y sus goces, reinando entre ellos la fraternidad mas completa y la libertad mas amplia.

Los vehiculos embanderados y adornados con ramas de eucaliptus comienzan á recorrer las calles de la ciudad en todas direcciones; aumentanse las comparsas y el pueblo empieza á movilizarse, para asistir á la fiesta.

Montevideo dentro de pocas horas quedará desierta nuevamente á pesar de ser de dia.

Todo el mundo se vá al Miguelete, pero no por aquello de

A dónde cas Vicente

A dónde rá la gente

sino por las simpatias que á nuestra sociedad inspira la colonia vascongada, cuya laboriosidad y honradez, contituye una de las mas brillantes cualidades que distinguen á los hijos de aquellas provincias españolas, cuna de tantos héroes y de tantas glorias.

Las fiestas prometen estar animadisimas.

Nosotros saludamos con toda la efusion de nuestra alma, á una colonia que, unida, y compacta, festeja las costumbres tradicionales de su tierra, con el entusiasmo propio de que, aunque apartado de ella por la inmensidad del océano, no puede jamas olvidar los ratos deliciosos de la infancia, aquellas horas felices de que ha disfrutado en la primera edad, así como el maternal cariño de la patria, cuando hecho hombre comprende cuanto ella representa para sus hijos.

Salud pues á la colonia vascongada!

Salud!

«El Bien Público»

LAS FIESTAS VASCONGADAS

Llegan de nuevo las simpáticas fiestas en que la noble familia vasco-navarra se congrega á recordar sus costumbres patriarcales, su árbol legendario, sus montañas esculturales, su patria ausente y querida.

El pueblo nacional se une á esas fiestas con verdadera cordialidad, y á nosotros nos es grato estimular esa unión y mútua simpatia, tanto porque participamos de esta última, cuanto porque nunca serán demasitados los esfuerzos que hagamos para atraer hácia nosotros esa hermosa inmigracion vascongada, varonil laboriosa, franca é ingénuo, que tan facilmente hecha raíces de corazón en nuestro suelo, y que con tanta cordialidad se asimila á nuestras costumbres, fraterniza con nuestro carácter y forma en nuestro pais una familia que siempre se distingue por sus virtudes y su amor á la patria de sus hijos.

Y no es por medio de comisionados y contratistas, más ó menos falsos, cómo se atrae á un pueblo tan inteligente como el vasco-navarro.

No: él sabe distinguir la diferencia que existe entre el mercantilismo que recluta y la fraternidad que atrae; entre los vínculos meramente pecuniarios y los formados por la simpatía y el cariño; al par que por la esperanza fundada del bienestar y del progreso material.

Ninguna prueba más eficaz para demostrar la existencia de esos hermosos vínculos entre los orientales y los vasco-navarros, que estas fiestas llenas de espontánea y alegre comunión de sentimientos, en las cuales las flautas y los tamboriles que hacen palpitir llenos de gozo los corazones vaseongados, apresuran también los latidos de los hijos de esta tierra que los acoge con la más sincera predilección.

Es verdaderamente sensible que en estos últimos tiempos no haya faltado entre nuestros hermanos españoles quienes hayan querido desfigurar los afectos de algunos uruguayos hacia la madre patria. Eso hará que muchos sentimientos se reconcentren en el alma, lo cual quizá pueda perjudicar á lo que siempre ha constituido una vehemente aspiración para nuestro espíritu: la unión externa, pues la interna no podrá desaparecer, entre los uruguayos y los españoles.

¡Cuánto deploramos esos defectos de nuestra raza!

Sin embargo, no podemos ménos de enviar un saludo impregnado de la más viva simpatía á la digna familia vasco-navarra, como testimonio de nuestro afecto fraternal y desinteresado, en el día en que se congrega y nos congrega á vivir por algunas horas respirando el aire puro de los campos y de las montañas, y de los heroicos recuerdos de libertad y gloria que constituyen el culto del pueblo vaseongado.

Cronica Laurak-batense de las fiestas Euskaras de 1883

Con la misma solemnidad de los años anteriores se ha festejado en el presente el séptimo aniversario de la fundación de la Sociedad Laurak-Bat bajo cuya bandera sagrada se agrupan los hijos de toda la vasconia, aunque divididos por el río «Vidasoa» por conveniencias políticas ó por otras causas que no es del caso referir, se conservan unidos y compactos cual corresponde á los miembros de una familia noble, honrada y laboriosa.

Apesar de ser poco favorable el tiempo, la concurrencia que honró el local de las fiestas fué numerosa y escogida; centenares de consocios de los diversos puntos de la campaña concurren haciendo un paréntesis en su ruda labor diaria, á dar mayor realce á la solemne conmemoración

de la fundación de esta modesta institución que ha sabido levantar y sostener, en liesta la bendita y tradicional bandera de la Union Eúskara.

Si grande ha sido nuestra alegría al ver en torno del soberbio y lozano Roble que se ostenta en el Miguelete á tantos y tantísimos hermanos Laurakbatenses ¿Cuán inmensa no sería nuestra satisfacción al abrazar con efusión en momentos tan solemnes á los infatigables agentes que con su abnegación nunca desmentida vienen cooperando desde la creación de la Sociedad al desarrollo de las ideas y doctrinas que ella sustenta.

Entre estos constantes y entusiastas obreros que acaudillan con lealtad vaseongada á los hermanos diseminados en la campaña y que saludaron personalmente al simbólico Roble á cuyo pie se cantó el Himno sagrado del inmortal Iparraguirre, contábanse don Bruno Goyeneche (de Paisandú) don G. Arteagabeitia (del Carmelo) don José A. Artola (Rosario) V. Iturbide de (San José) Antonio Tejeriera (E. Rodriguez) Ignacio Odiozabal (Paso Molino) Luis A. Bilbao (Cordova) P. Beassain (Cañas) P. Nazabal (Caballero) Francisco V. Errasquin (Santa Clara) Andres Artia (Chamiso) J. P. Ortega (Pan de Azucar) M. Antuñano (Rocha) R. Galdós (Tacuarembó) Lisa zo y Gorrondona (San Gregorio) Urdampilleta (Isla Mala) S. A. Rospidel (Minas) D. Garate (E. Sarandi), además de estos constantes que el Presidente de la Comisión ha recibido notas ó comunicaciones de todos los agentes inasistentes adhiriéndose con la mayor efusión á las fiestas, esos leales é incansables representantes de la Sociedad, verdaderas columnas que sostienen á esta institución que tanto honra á la población vaseongada.

Omitiremos toda narración ó detalle de lo ocurrido en las fiestas, por haber sido descritas por la prensa de la capital, como verán nuestros lectores por las trascripciones que van en esta revista, para consignar aunque imperfectamente de aquel cuadro tan latente que se presentaba á nuestra vista y que nos hacía soñar despiertos, hasta el extremo de crearnos trasportados al centro de nuestras queridas montañas euskaras.

Con un tiempo algo dudoso y amenazador salió el día 23 del local social, la Comisión presidida por el venerable señor Umarán llevando á su frente el estandarte de la sociedad, cuerpo de baile con los tamborileros á la cabeza, la brillante banda del 5.º de Cazadores dirigida por el simpático e inteligjunte maestro señor Galazzo y las banderas oriental, española, francesa y argentina, seguida de una comitiva numerosa y escogida de socios.

Llegada sin contratiempo alguno al local de la fiesta se cantó, acompañado de la banda con la solemnidad acostumbrada, debajo del simbolico roble que allí se ostenta, el himno del inmortal Iparraguerre «Guernicaco Arbola» dándose principio en seguida á toda clase de diversiones, carteras á pié, regatas, bailes etc. etc.

A las 11 hora señalada para el almuerzo se reunieron los señores invitados y en medio de la mayor expansion y alegría se sirvió la comida en el hotel Dupuy; al finalizar esta, el señor Ministro de España, inició los discursos con una brillantísima improvisación poniéndose de relieve la nobleza, la honradez y el carácter liberal que basada en la tradicion caracterización al pueblo vascongado, cuyas cualidades de antes reconocidas tuvo ocasion de observar en la India, China y en todas partes, que en el desempeño de su delicada mision habia recorrido; fué muy aplaudido. Siguiéronle en el uso de la palabra el señor Umarán, quien en breves y elocuentes frases agradeció su fina galanteria al señor ministro Español haciendo resaltar de paso, que los euskaros siempre conservan la nobleza y altivez de sus antepasados sin desminuir en lo mas mínimo su carácter emprendedor é indomitable, á la vez que leal y consecuente: siguieron haciendo uso de la palabra los señores Albistur, Berra, Gomez, Imar, Comandante de la corbeta de guerra Española «Africa», Daniel Muñoz, Bernat y otros que en este momento no recordamos, siendo muy aplaudidos los oradores. Concluida la comida, la gente se dirigió á diversos puntos á observar las diversiones anunciadas en el programa, mostrándose el público muy satisfecho al ver el orden y la animacion que reinaba.

A las 3 de la tarde se abrió la carpa oficial á la que concurrió numeroso gentio que fué atendido con delicadeza y esmero por la Comision especial nombrada al efecto, la que mereció sinceras felicitaciones de parte del público, igualmente se hicieron acreedores al aplauso general las diversas comisiones que con tanto acierto supieron desempeñar el cometido á cada una de ellas confiado.

Llegada la hora designada, se retiró la Comision en el mismo orden y compostura que siempre acostumbra, sin que hubiese que lamentar el mas ligero incidente.

Aunque el dia 24 no concurrió la Sociedad en corporacion, no por eso dejó de haber numerosa y alegre concurrencia en las costas del Miguelete donde se bailó en grande.

El dia 25, cumpleaños de la fundacion de la Sociedad, era el designado para la celebracion del 7.º aniversario; apesar de lo poco favorable del

tiempo, numerosa y escogida era la concurrencia que acompañaba á la Comision á salir del local social; en el mismo orden y con la misma alegría que la antevíspera se trasladó al campo de la fiesta, en el que después de cantado el sagrado Himno con acompañamiento de la misma banda de música, se procedió á dar cumplimiento á lo anunciado en el programa, dando principio con el gran partido de barra que fué presenciado por millares de personas: ambos atletas eran sobresalientes, pero uno tenia que ser vencedor, este fué el Sr. D. Juan B. Elola que tiró 58 varas, contra 56 que tiró su antagonista D. José Ignacio Lazcano.

La carrera á pié fué reñida entre el joven Lauricé y don J. J. Nisber, ganando el premio este último.

Los premios de las regatas les fueron adjudicados á nuestro querido amigo D. Américo Basarte y sus compañeros de embarcacion cuyos nombres sentimos no recordar.

Al concluir el partido á la barra y la carrera á pié llegó la hora de sentarse á la mesa preparada de antemano en el Hotel Dupuy y congregados en aquel alegre y espacioso comedor Ministros, Marqueses, Jueces, Comerciantes, Labradores é Industriales, como si fueran hermanos reunidos en el hogar paterno despues de una larga ausencia se dió principio á la comida que fué servida lo mismo que el dia 23 con el buen gusto y esplendidez con que sabe hacer el acreditado hotel de Mme Dupuy. Llegada ésta á su término medio, el Sr. Ministro de Gobierno Dr. D. Carlos de Castro que en representacion del Sr. Presidente de la República presidia la mesa, teniendo á su derecha al Sr. Ministro de España D. Emilio de Ojeda y á su izquierda al Sr. Marqués de Monclair, Ministro de Francia, inició los discursos con una brillante improvisacion en la que enalteció las cualidades de honradez y lealtad que adornan al pueblo vascongado, unido al oriental por las más vivas simpatias, tan arraigadas que puede decirse que forman una sola familia, por lo que fue muy aplaudido.

El presidente de la Sociedad, Sr. Umarán, agradeció en breves y elocuentes palabras al digno representante del Sr. Presidente de la República, los honorrosísimos conceptos vertidos acerca del pueblo vascongado representado por la Sociedad Laurak-Bat y los votos que por la prosperidad de ésta se sirvió hacer y dió en seguida lectura á un afectuoso telegrama de adhesion de nuestro entusiasta hermano Laurak-batense don Juan A. Thiers residente en Concordia (R. A.), cuya lectura fué saludada con estrepitosos aplausos.

Siguieron haciendo uso de la palabra el señor Ministro Español, el Sr. Marqués de Monclair Ministro Francés, en su lengua nativa, el señor Presidente de la Cámara de Repesantes don José C. Bustamante, el comandante de la corveta *Africa* Sr. Gomez Imar, el Dr. Vilaza, D. J. P. Longarou, D. Lucas Jauregui y D. Rufino Galdos, quien se expresó en baseicene con un sentimiento y lucidez intraductibles, cuyo discurso en resumen, hallarán nuestros lectores en otro lugar. El Sr. Presidente y otros caballeros que no entendían la lengua de Aitor y Lecobido pidieron al Sr. Galdos les explicase en castellano el resumen de su discurso, á lo que accedió este señor, mereciendo muchísimos aplausos.

Tanto los Sres. Ministros oriental, español y francés, como todos los demás señores que hicieron uso de la palabra fueron muy aplaudidos; en estos momentos tomó la palabra nuestro buen consocio y agente Laurak-batense de Pan de Azúcar, D. Juan P. Ortega y dirigiéndose al Sr. Presidente de la sociedad dijo.

«Señor Presidente: Varios colegas míos, Agentes de la Sociedad Laurak-bat que se hallan presentes en este acto, me han encargado os significar la satisfacción de que todos nos hallamos poseídos al ver que gracias á vuestros esfuerzos y la cooperacion de vuestros dignos compañeros de Comision, esta sociedad ha conseguido reunir en torno á su bandera á toda la familia euskara radicada en esta República á la que tan dignamente representa, en esta virtud me han dado la grata comision de poner en vuestras manos su voto de adhesion que dice así:»

Sr. Presidente de la Sociedad Laurak-bat, don José de Umarán.

Señor: El Gerente y Agentes de los diferentes puntos de esta República aquí presentes vienen á daros un modesto testimonio de su adhesion y simpatias, por los esfuerzos patrióticos que venis desplegando desde el dia en que se fundó esta asociacion hasta hoy, que, ayudada por los hijos de esta República, desarrolla sus benéficos fines.

Habeis sido, puede decirse, la piedra fundamental de la asociacion y sois hoy la columna principal que la sostiene. Recibid pues, por tantos servicios la manifestacion de nuestro cariño y de los socios que representamos, que nos han encargado encarecidamente os hagamos presente en esta ocasion sus respetuosos agradecimientos. Costa del Miguelete Diciembre 25 de 1883.

Bruno Goyeneche, (Agente de Paysandú); José A. Artola, (id. del Rosario); Andrés Artia (id. de Chamisó); José Lisa-o y S. Gorrionlona (de San Gregorio) Francisco Erazquin (de Santa Clara) Rufino Galdos (de Tacuarembó) J. Urdampilleta

(de Isla Mala.) V. Iturbide (de San José) Pedro Beasain (de Capilla Farruco) F. Arrospide (de Minas). Dionisio Garate (de estacion Sarandi); P. Nazabal, (de Caballero); M. Antuñano (de Rocha); G. Arteagaveitia (de Carmelo); Juan P. Ortega (de Pan de Azúcar) Tejeira y Goñi (de Rincon de Albano) Antonio Tejería (de Estacion Rodriguez) Angel Gurratuchi, (De Moelles) Luis A Bilbao (de Cordobes) Ignacio Odiozabal (de Paso Molino); H. Aramendi.

Concluidos los brindis, la gente salió á recorrer el campo de la fiestas, en las que tomaron parte muy activa la mayoría de los concurrentes; especialmente la juventud que habia concurrido en gran número.

Los bailes tradicionales ejecutados por niños bajo la idteligente direccion de don José C. Urraga estuvieron sobresalientes y merecieron e aplauso general; el grupo de adultos «Pordudanzaris» se porto admirablemente; la banda del 5.º de Cazadores dirigida por su inteligente y simpatico maestro don Juan Galazzo, estuvo inmejorable y contribuyó en mucho á dar mayor realze á la fiesta: el servicio del hotel muy bueno: las comisiones todas supieron honrar á la sociedad con su buen desempeño sin dejar nada que desear.

APÉNDICE

En vista de una solicitud de los carperos ó arrendatarios del campo, basada en los perjuicios que les habia irogado el mal tiempo de los dias 23 y 25, la Comision Directiva acordó continuar la romeria el dia 30, á fin de evitar en lo posible que aquellos honrados industriales saliesen perjudicados.

La concurrencia que asistió ese dia puede decirse que fué mas numerosa que la de los dias anteriores, reinó el mayor entusiasmo y cordialidad.

Apesar de ser improvisada la comida con que fueron obsequiados varios amigos, ella fué espléndida segun nos aseguran algunos concurrentes. Los discursos que con este motivo se pronunciaron, brillantísimos, especialmente los de Sres. Umaran y Mazantini.

N. N.

Consulat Imperial de Perse, Carvallo (Jeune) Bordeaux representé en Italie par Albert Castiglioni.

Ill^{mo}. Sig. Presidente!

Profondamente commosso per la gentile ed affettuosa accoglienza ricevuta dai membri della Società Laurak-Bat, da Lei così egregiamente

presiclutami fo un dovere di esternarle i sentimenti della mia piú viva gratitudine, pregandola di porgero i mei ringraziamenti, a tutti i componenti la commissione; i quali sono andata a gara nel provare una volta di piú la vecchia franchezza e la proverbiale ospitalità vascongada.

Lo foglie del sacro albero di Guernica serviranno a ricordarmi eternamente la lieta giornata passata in mezzo alla colonia euskara.

A lei, sig. Presidente, in ringraziamento speciale e le assicurazioni della mia profunda stima e veneracione.

Montevideo 31 Diciembre 1883.

A. Castiglioni.

III^o. Sig. D. José Umaran, presidente.

TRADUCCION

Profundamente conmovido por la galante y afectuosa acogida recibida de los miembros de la sociedad «Laurak-Bat» que usted tan dignamente preside, cümpleme manifestarle los sentimientos de mi mas viva gratitud, rogándole se sirva dar las gracias á todos los miembros de la Comision, que han hecho á porfia en demostrar una vez mas la antigua franchezza y la proverbial hospitalidad vascongada.

Las hojas del sagrado árbol de Guernica servirán á recordarme eternamente el agradable día pasado entre la colonia Euskara.

A usted señor presidente, doy gracias especiales y las seguridades de mi profundo aprecio y veneracion.

A. Castiglioni.

Hemos recibido la siguiente felicitacion que agradecemos intimamente.

Enero 1.^o de 1884.

La Razon.

Saluda á su colega del Laurak-bat deseándole le mil prosperidades en el año que comienza.

Al devolver el saludo á nuestro estimable é ilustrado colega, hacemos votos por su prosperidad y ventura.

Sociedad Laurak-Bat

BALANCE DE ENTRADAS Y SALIDAS DEL MES DE
NOVIEMBRE DE 1883

1883	Caja	DEBE
N ^o bre	A saldo de Octubre . . .	1103 43
"	" donacion de D. José Antonio Arrieta . . .	11.58
"	" id. de José A. Juanotena . . .	2.00
"	" id. de Simon Figoli . . .	5.00

"	" id. de Agustin Echeto . . .	4.10	
"	" A recaudacion del beneficio á los inmigrantes (Concierto del 22 de Setiembre) . . .	226.53	
"	" Cuotas de la Agencia de Rincon de Albano . . .	8.00	
"	" id de id del Paso Molino	9.75	
"	" id de id Pueblo Lazcano . . .	10.00	
"	" id de Manuel Curuchel . . .	6.00	
"	" id de Juan Mendibehere	6.00	
"	" id del Cobrador de la Capital	214.00	
"	" mensualidad de V. Iraurgi	30.00	532.96
Total			\$ 1636 39

Caja HABER

N ^o bre	Por pago de pension, hospedaje, etc. á los inmigrantes del «Patagonia» s recibos	345.23
"	Por socorro á los desgraciados de Ischia	25.00
"	" id. á varios	20.20
"	Por Alumbrado y Sereno	4.80
"	Por id á Gas	11.17
"	Por aguas corrientes	5.50
"	Por gastos varios á V. de Iraurgi	8.24
"	Por útiles de escritorio á Vazquez Cores y C. ^a	5.78
"	Por impresion de Revistas á Toloza y C. ^a	39.00
"	Por sueldo del Gerente	50.00
"	Por alquiler de Casa mes de Octubre	80.00
"	Por franqueo de correspondencia y gastos menudos	8.40
"	Por Comision de Cobranza á B. Lasa	25.68
"	Por suscripcion á <i>El Siglo</i>	2.00
"	Por cuenta pagada á la Compañia del Gas	10.90
Suma		641 90
Saldo que pasa á Diciembre		994 46
Total		\$ 1636 39

Montevideo, Noviembre 30 de 1883.

V.^o B.^o José UMARAN, Presidente—Juan Irigaray, Tesorero—José Zabillaga, Secretario.

Avisos

OFICINA CENTRAL

la sociedad Laurak-Bat de Montevideo calle
18 de Julio numero 133

Ofrece sus servicios desinteresados á los señores socios corresponsales en el exterior, socios y agentes en los diferentes departamentos y pueblos de este país, y á todos sus hermanos los hijos de la gran familia basco-navarra, donde quiera que se hallen establecidos o domiciliados en cuantos datos conocimientos, diligencias y gestiones necesiten se en la Capital ó en el interior de la República, en la seguridad de que se hará un deber en servir gratuitamente y con el mayor celo y actividad.

II. Aramendi, Secretario-Gerente.

Instituto Hidroterápico Oriental

DR

JULIAN J. MUÑIZ

112, 114, 116 y 118—DAIMAN—112, 114, 116 y 118

(Entrada única Daiman 116)

Este establecimiento, completamente reformado, ofrece al público toda clase de comodidades y está provisto de los aparatos más en uso.

Se administran baños con agua del mar, baños simples, baños minerales y aromáticos, baños de vapor, turcos, rusos, duchas de toda clase, frías y calientes.

Posee pulverizadores, aparatos eléctricos y para la administración del aire comprimido.

Se reciben pensionistas; todo á precios módicos. Garantías de todo género, orden inalterable, aseó perfecto.

Maquinista y foguista

Se ofrece uno apto para desempeñar su cometido.

Se desea saber el paradero de los siguientes señores:

Se desea saber el paradero de D. Francisco Fernandez Castañeda, natural de Santander, quien hace poco vivió en Dolores de la República Argentina. Pregunta para comunicarle asuntos que le interesan, D. José María Cervera.

Se replica la transcripción de este aviso á la hermana de Buenos Aires.

Se desea saber el paradero de Domingo Perez de Sandarabal y Aguirre, natural de Salvatierra, (provincia de Alava) de 35 años de edad, oficio carpintero, que el año 1874 se hallaba en Pergamino (R. A.)

Se desea averiguar el de Francisco Villanueva navarro, vivió en la casa del Dr. Eustaquio Tomé Calle Independencia 282, Buenos Aires.

Se desea saber el paradero de Gregorio Uriarte y Arteta natural de Vizcaya, llegado á esta ciudad á principio de 1870,

Dirijirse á la sociedad Laurak-Bat.

Se desea saber el paradero de Isidro Andueza natural de Lacunza (Navarra). El año 1877 se hallaba en Montevideo y de allí fué embarcado para Guleguay ó Guleguayblú, tiene 41 años. Sus primos Gabriel Razgmin y hermano desean saber.

Id de Segundo Laburn de 22 años de edad, natural de Baracaldo (España) que el año 1874 ó 1875 vino á Montevideo y de allí fué ocupado en la Florida en casa de D. Miguel Bergeron. Su tío Miguel Laburn que se halla en Mercedes (R. O.) interesa con urgencia saber su paradero por asuntos de familia.

Id de José Ignacio Arcelus, panadero, para comunicarle asuntos que le interesan.

Don Juan Tomás Uranga, de Tolosa (Guipuzcoa) vive en el Tandil. Su cuñado José Garmendia llegado el 12 de Setiembre desea comunicarse con él.

Ramon Ubillos, de Villabona, se cree que esté en el pueblo de Colonia ó en las colonias Suizas ó Piamontesas, su esposa Luisa Razquin, radicada en Tolosa, desea saber de él.

Se desea saber de José Martín, Claudio y Manuela Iztueta, naturales de Beasain (Guipúzcoa).

Se desea saber de Donato Sagasta, hijo de doña Manuela Ellacuriaga, natural de Abadiano en Bizcaya: se cree que esté en la República Argentina por lo que le suplicamos á la hermana de Buenos Aires la transcripción de este aviso.

«EL ECO DE SAN SEBASTIAN»

Periódico político independiente, de noticias y anuncios. Administración é imprenta, Garibay 18, bajo S. Sebastián.

PRECIOS DE SUSCRICION

En la capital: Un mes 1 peseta.—Trimestre 3 id.—Semestre 5 id.

Fuera de la Capital: Trimestre 3.50—Semestre 6.50 id.—Un año 12 id.

Extranjero y Ultramar: Trimestre 10 pesetas.—Semestre 16 d.